

# Introducción

Los seres humanos han aprendido a interactuar con su medio a través de millones de años. Muchas civilizaciones desarrollaron su estilo de vida y sus creencias conforme al ambiente donde se encontraban y sus interacciones con otras especies, tratando de explicar todos los sucesos que ocurrían dentro de su ambiente. Desde los tiempos de los grandes filósofos como Aristóteles hasta mediados del siglo XIX se consideraban a los hongos como parte de lo que en su momento se conocía como reino vegetal o Plantae, pero que actualmente ya no se encuentra vigente dicha clasificación (Herrera et al., 1990, pp. 19). Durante esa época los científicos únicamente agrupaban a los seres vivos en dos grupos animales y plantas, siendo este último grupo donde se agrupaban a los hongos debido al cuerpo fructífero, a las esporas que generaban y a la inmovilidad (Herrera et al., 1990, pp. 19). Para poder diferenciar y establecer a los hongos se tuvo que analizar las características que los hacían únicos y muy distintos a las plantas, llevadas a cabo en 1956 en una reclasificación de los organismos.

Un fungus (hongo) es un organismo eucariótico, generalmente crecen como filamentos llamados hifas, que únicamente son capaces de crecer por las puntas externas, lo cual genera que los hongos presenten un crecimiento apical, que sucede mediante una división celular repetitiva dentro de una cadena de células; a lo largo de la hifa (detrás de las puntas) se desarrollan una red llamada micelio, aunque se pueden presentar casos que el hongo se desarrolle como una levadura unicelular (Deacon, 2006, pp. 4-5). Son organismos heterótrofos, se distinguen por los componentes de su pared celular ya que generalmente se encuentran compuestos por queratina y glucanos, presentan un genoma haploide, suelen absorber nutrientes solubles a través de la pared celular y la membrana plasmática y producen

esporas por reproducción sexual y/o asexual (Deacon, 2006, pp. 5-6). El área encargada del estudio de la biología y la ecología grupo Fungi se llama Micología; asimismo se define a la etnomicología como el estudio de las interacciones entre el hombre y los hongos (Stephenson, 2010, pp.13).

El uso de múltiples organismos alucinógenos por la sociedad humana se realizó durante miles de años, aunque hasta recientes años se ha desarrollado un enorme interés por entender y comprender el significado de cada una de ellas (Schultes & Hoffmann, 1979, pp. 9). Los alucinógenos han influido en distintos aspectos de la vida de cada una de las sociedades donde eran empleados, ya que desempeñaban un papel dentro de la salud, enfermedad, paz, viajes, cacería, agricultura y guerra (Schultes, 1976, pp. 7). A lo largo de Mesoamérica se buscaban vías de iluminación y liberación espiritual, gracias a lo cual muchos alucinógenos eran considerados como deidades (Toby, 2008, pp.401). Debido a su estatus religioso, el consumo de múltiples alucinógenos se llevaba a cabo en diferentes contextos ceremoniosos (Toby, 2008, pp.401).